

Ruth Lazo Pastore
SANTIAGO

Excavar, radiografiar la ciudad aparece en Elvira Hernández como un imperativo para interrogar la conciencia urbana en su libro "Santiago Waria", mientras que la cotidianidad y la libertad son los elementos que recorren el libro "Tendido (en) público" de Alvaro Inostroza. Por otro lado, el esfuerzo de la Dibam al editar "Poesía chilena para el siglo XXI, veinticinco poetas, 25 años" refleja la diversidad como paradigma en las nuevas generaciones. (Ver recuadros):

Tres libros de poesía recientemente editados que renuevan la lectura poética de hoy.

LA CIUDAD COMO ARQUETIPO

La subjetividad es el lugar donde se configura la conciencia de la hablante de "Santiago Waria" (Editorial Cuarto Propio, 1992/1996). En este libro, la poeta chilena Elvira Hernández más conocida en Argentina o Colombia, reordena el desorden ciudadano que data desde 1541 hasta hoy.

Propone el alfabeto para renombrar el origen mestizo y poco asumido de esta sociedad. "El lenguaje es el que marca las cosas", señala.

"Santiago Waria" testimonia el encuentro de dos lenguas. La palabra mapuche "waria" (ciudad) relata el encuentro de esas dos culturas. Para la poeta, todos son hijos de ese encuentro, aunque no se reconozcan en ello y busquen otros modelos como referentes y advierte: "somos un pueblo destinado a desaparecer".

Sus letras están pensadas para una lectura individual y el movimiento con que se presentan, llenas de una plasticidad propia, es lo que permite el contacto visual con el lector.

POESÍA de Elvira Hernández, Alvaro Inostroza y de 25 jóvenes chilenos

Decir desde el anonimato



PRISCILLA FUENTES

BUSCANDO EL EQUILIBRIO

R. L. P.
SANTIAGO

El segundo libro de Alvaro Inostroza Bidart "Tendido (en) público" (Dunas de Concón, 1996) se proyecta desde la tranquilidad del lugar que lo acoge, Valparaíso. Entorno que motivó estos poemas escritos entre 1984 y 1986 y donde se incorporan cinco acuarelas del artista Nello Chiuminatto Paz, logrando así un equilibrio no sólo estético, sino creativo.

En forma directa este periodista y jefe de prensa de la Intendencia de Valparaíso, va creando poemas que describen directamente diversas situaciones cotidianas donde la crítica al sistema no está ausente ni tampoco sus sueños.

Consecuente con su postura ecológica decidió publicar en esta editorial cuyo nombre emerge como homenaje y defensa "de esas arenas milenarias que están siendo destruidas", señala.

Inostroza seguirá buscando el equilibrio, tanto del ecosistema como el propio a través de "Señales de vida", su próximo libro.

Para Elvira Hernández, los poetas no tienen que estar en primer plano, sino en el último. No se reconoce en el feminismo como movimiento y abandona toda militancia como soporte de su escritura.

-Trabajo casi en forma ausente, entonces toda la fuerza y los gestos los hago para aquel que toma el libro solitariamente y lo lee -comenta.

Dentro de esta perspectiva, elige llamarse Elvira Hernández y dejar atrás su nombre, Teresa Adriasola, escogiendo el anonimato.

ENTREGAR LAZOS OCULTOS

En su autobiografía, la poeta desecha encasillar-

se en un estilo. Señala "no pertenece a la mayoría ni a la minoría. No es de vanguardia, ni marginal, ni underground...". Con un yo contaminado por una primera persona plural, opta por decir y hacer desde la retaguardia y mantener así su anonimato.

-Los vanguardistas son los que rompen con todo y son quienes ponen las reglas del juego -explica. Su objetivo no es ese, sino más bien ser un

aporte y ligarse a la tradición riquísima que tiene Chile en poesía. Para ella "la poesía debe entregar los lazos ocultos que hay en el desarrollo de la vida".

Jorge Guzmán en la presentación del libro, señala: "Santiago Waria" está dicho por una voz de mujer. Sin embargo, los predicados habituales de la palabra "mujer" no se le aplican a la hablante. Carece de casi todo lo que constituye el texto 'mujer'

en la cultura burguesa".

Este escribir de mujer como opción humana, lo hace considerando lo femenino y lo masculino. No se reconoce en el feminismo como movimiento y abandona toda militancia como soporte de su escritura. -El poeta no puede actuar desde una parcialidad.

Elvira Hernández, ha publicado, además "¡Arre! Halley ¡Arre!" (Ergo Sum, 1986); "Carta de Viaje" (Ultimo Reino, Argentina 1986) y "El Orden de los Días" (Ed. Embalaje, Museo Rayo, Colombia, 1991).

"Album de Valparaíso" será su próximo libro. Desde allí intentará conectar nuestros anonimatos.